



PEDRO RÓDENAS

Médico naturista, fundador de la revista *Integral* y de Integral Centre Mèdic i de Salut.

“Los médicos debemos dudar continuamente ante dos necesidades irreconciliables: prevenir el riesgo en su justa medida, evitando hacer más daño del que se intenta prevenir, pero al mismo tiempo evitar que cunda el pánico entre la población. [...] La gripe A/H1N1 es de menor gravedad que la gripe estacional, ya que aunque tiene una contagiosidad elevada, muestra una mortalidad más baja. [...] Por ahora, la única y triste realidad gira alrededor de 3.296 muertes en el mundo, y eso que en el hemisferio sur ya han pasado el ecuador de la curva pandémica. Podríamos decir que es poca cosa si la comparamos con la gripe tradicional que todos los años, y sin que a nadie haya alarmado hasta ahora, puede provocar, según estimaciones, entre 1.500 y 3.000 muertes al año en España. [...] A pesar de las vacunas, todos los años la gripe estacional ha tenido una mortalidad muy superior a la gripe A/H1N1. En consecuencia de todo ello, las declaraciones de la OMS y, en especial, la declaración de la fase 6 de pandemia gripal, se han realizado con una buena dosis de efectismo. [...] Al menos el 95% de los casos son leves y se resuelven entre 3 días y una semana. [...] En el caso de la gripe A, la vacuna producirá inmunización en torno a un mes después de la segunda dosis. Las vacunas son seguras, aunque al no estar exentas de efectos adversos, nunca deben superar el beneficio potencial esperado de la inmunización.

Jugando con la salud

Este principio de precaución –no maledicencia– debe ser estricto al aplicarse a las mismas personas sanas de las cuales buena parte no enfermarían y, si lo hicieran, el 95% presentaría sintomatología benigna. En todo caso, la inmunización mediante vacuna deberá limitarse a los grupos de riesgo definidos por la autoridad sanitaria. [...] Por la experiencia acumulada, la mayoría de los casos previos de gripe se recuperarán totalmente de la enfermedad sin medicinas, ni siquiera asistencia médica y, en ocasiones, la enfermedad pasará desapercibida. [...] Excederse en la valoración de una pandemia gripal mucho más benigna que aquellas a las que estamos acostumbrados a manejar puede provocar un comportamiento preventivo y terapéutico excesivo que, por un lado, causará riesgos derivados de la utilización de medicamentos y vacunación innecesaria y también una desviación de recursos retirados de la atención de otras causas de morbimortalidad que necesariamente serán peor atendidas.”

EL TEXTO ANTERIOR no procede de ningún colectivo sanitario *alternativo*, sino que es un extracto del informe que el Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos de España elaboró el pasado 20 de agosto y que hizo llegar a los diferentes Colegios de Médicos de nuestro país. Como puede comprobarse, su contenido no se parece en absoluto a la percepción que tienen los ciudadanos de la nueva gripe A a partir de la información que reciben de los grandes medios de comunicación (prensa escrita, radio y televisión) e, incluso, de organizaciones sanitarias tan relevantes como la propia OMS. Tampoco se entienden las ponencias específicas para la gripe A en el Senado español a propuesta de diferentes grupos parlamentarios, ni las plataformas *online* donde los hospitales intercambiarán

datos sobre los afectados, ni las pujas entre administraciones autonómicas o partidos políticos para ver quién ofrece mayor cobertura vacunal a los ciudadanos.

SINCERAMENTE, CREO QUE DEBEMOS agradecer a esta pandemia el poner al descubierto la realidad del mundo en que vivimos, donde los grandes centros de poder económico, que controlan o son propietarios de la mayoría de los grandes medios de comunicación (agencias de noticias incluidas), de los grandes laboratorios farmacéuticos e, incluso, de parte de la industria armamentística, ponen o quitan gobiernos, inician o acaban conflictos bélicos o generan epidemias-pandemias de miedo jugando con la salud de la población con tal de obtener sus lucrativos objetivos.

QUÉ IRRESPONSABLES son los gobiernos que se pelean para ver quién obtiene más dosis de vacunas con las cuales comprar a sus votantes mientras trasladan de forma injustificada parte importante de los bienes de los contribuyentes (millones de dosis vacunales) a arcas privadas. Y esto que es tan obvio es la repetición de lo que sucedió con la gripe aviar, de lo que sucede con la vacuna del papiloma humano y de otras tantas actuaciones que no llegan de forma tan clara al conocimiento de la población en general.

HEMOS DE RECORDAR que aunque no se duda de la buena fe de los profesionales de la salud que nos atienden, la formación, la información y la organización sanitaria no es siempre plural ni imparcial, y está sujeta a imperativos e intereses económicos y de rentabilidad. No perdamos nuestra individualidad, seamos críticos con toda la información que recibimos y aprendamos a conocer y a practicar hábitos saludables de vida, que es la mejor forma conocida de prevención y curación.